

EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Samano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península e islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán a contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Samano, redactor unico, en Barcelona.

PROPOSICIONES ORIGINALES DE MEDICINA (*) Y DE FILOSOFÍA MÉDICAS.

DISCUTIDAS Y RESUELTAS POR EL DIVINO VALLES
periódico de medicina exclusivamente española.

TERAPÉUTICA.

La terapéutica de las enfermedades específicas, no está precisa ni exclusivamente, fundada en el raciocinio (1) sino que mas bien se apoya en la observación exacta y precisa de los hechos.

En dos diferentes bases se apoya la medicina, á saber; la observación, y el raciocinio. La primera debe existir siempre, por ser la piedra angular de todo edificio científico, en cualquier ramo de la filosofía natural; la segunda si se anticipa, nos conduce fácilmente al error; cierto que algunas veces nos explica los hechos, los compara y deduce de ellos saludables consecuencias, pero estos casos son poco numerosos en medicina, porque el campo que le es dado recorrer al raciocinio, es todavía bastante limitado. En vista pues de estos dos principios fundamentales, ¿será preciso entregarse sin reserva, á lo que den de si cierto número de hechos de una misma especie, sin hacer el mayor caso de las individualidades? ¿Deberase fundar la terapéutica toda en las estadísticas? ¿Será mejor erigir al racionalismo fisiológico en árbitro absoluto, ó al contrario, desechar las impresiones de las verdades mas de-

(*) Siempre que usemos la palabra medicina entiéndase en toda su latitud.

(1) Antes de entrar en materia, bueno será analizar la proposición; entiéndese por enfermedades específicas, todas aquellas producidas por ciertas causas capaces por si solas á determinarlas, y cuyo modo de obrar no puede explicarse por las leyes físicas ni químicas, sino por cierta propiedad particular de las mismas. Definiremos el raciocinio terapéutico, el uso de esta facultad intelectual en la formación de las indicaciones, y en la apreciación del modo de obrar de los medicamentos.

mostradas y palpables, reduciendo á entes desconocidos, todas las enfermedades? Todos estos extremos ha reconocido el hombre, cuando se ha empeñado en huir del justo medio, único camino para hallar el acierto y la verdad en todas las materias, tal es el deplorable cuadro que ofrecen algunas épocas de la historia de la medicina. ¿Que fué esta entre los antiguos egipcios? un arte sujeto á los preceptos de una autoridad, cuyo rigor no permitia que una observación exacta, multiplicase los medios de curación. En los primitivos tiempos se dejaba á los enfermos en las puertas de sus habitaciones, para que los transeúntes diesen su parecer sobre el medio de remediarlos. Púsose atención en algunos auxilios ó remedios que constantemente iban favorecidos de buen éxito, y se obligó despues á que los médicos siguieran bajo rigurosas penas, estos mismos medios, convertidos en preceptos. Entre tanto, algunos otros pueblos de costumbres mas cultas, enriquecian el arte de curar con nuevas é incesantes observaciones, é iban formulando algunos principios, cual otros tantos dogmas médicos. Debese á Hipócrates la gloria de haber sido el primero en formar un cuerpo de doctrina de todo cuanto hasta su época habia podido observarse, y de lo que el mismo observó. ¡Lástima es, que sus conocimientos anatómicos fueran tan escasos! Desgracia fué para la medicina que los descendientes de este principe de la ciencia, no siguieran fieles su ejemplo, en vez de desviarse en busca de varias y gratuitas hipótesis. Esto es en extremo lamentable, si se atiende á que, hechos cargo de la elevación que en nuestros dias, han alcanzado todas las ciencias naturales, y de la obscuridad que en ellas reinaba en los tiempos de Hipócrates, ha adelantado la medicina, bien poca cosa, (especialmente la ciencia del pronóstico en proporción, de las enfermedades) la cual, apenas reconoce ahora otros princi-

22. may 1852. = 2 =
pios mas. Pero no se niegue por esto la parte de utilidad que nos ha traído el estudio de estas mismas hipótesis descubriendo en medio de multitud de errores sumidos después y con razón en el olvido, algunas verdades desconocidas hasta entonces, ni apreciadas lo bastante. Mas aun: preciso es conceder que esos mismos errores han sido útiles, é indispensables para conocer otros mayores; y si tomamos por punto de comparación los sistemas de Broun y de Broussais, ¿á quien se ocultará que para destruir el primero, (llevado hasta la exageración) era preciso el segundo;

. Pero los Brusistas cegados por el triunfo, abusaron en extremo de la posición que habían conquistado, y erigieron al racionalismo como principio único y universal. Desde que creyeron haber comprendido la historia del hombre sano, intentaron explicar por ella la de sus desarreglos, olvidando que esta misma fisiología que sentaban por base del estudio patológico, tiene aun mil y mil arcanos que se ocultan á la escasa penetración humana. Fundado en esta verdad, el espíritu de Laennec, lanzóse en el extremo opuesto, creando su sistema de especificidad, pero al fin en el día, la gran mayoría de los médicos huyendo de los sistemas, unas veces usan de su racionalidad, para juzgar ciertos fenómenos, cuyo secreto es conocido, al paso que se contentan otras, con dar por ciertos aquellos, cuya realidad no puede disputarse á la experiencia, sin que intente explicarlos, por hallarse todavía envueltos en una densa obscuridad. Pues en este último caso se hallan las enfermedades llamadas específicas, porque realmente sus causas productoras no son agentes químicos, no son agentes físicos, corresponden á las específicas; obran de un modo peculiar y en las mas de ellas desconocido; por consiguiente, no es extraño pues, que siendo oculto el móvil de los trastornos funcionales, promovido por esos agentes, sea tan vago y problemático, el modo de combatirlos, y que si bien se conoce algun medio capaz á producir como por encanto ese efecto, la razón no puede darse á si misma, razón del hecho, viéndose precisada para no desestimarle á consultar la experiencia. La razón en semejantes casos juega un papel secundario, pero imprescindible y suficiente para que la medicina específica no se convierta en un ciego empirismo, y para hacerse cargo de esta verdad no hay mas que observar una por una, todas las enfermedades específicas. Siempre que obra una causa específica en la organización humana, el desarreglo originado por ella en las funciones es siempre el mismo; los fenómenos morbosos, bien se ofrezcan muy intensos ó muy remisos, señalan constantemente un mismo ente patológico cuya índole y naturaleza jamas cambia; usase entonces aquel medio que la experiencia

y la observación tienen señalado como *específico*, pero no se propina siempre de una misma manera, ni sin haber antes consultado el estado de la organización; he aquí pues donde tiene su parte el raciocinio. Estudiémosle en todas las enfermedades específicas y lo veremos plenamente comprobado.

Ahi está en primer lugar la sífilis: la etimología de esta voz creada por Fracastor, se deriva del griego *siflos*, equivalente á decir vergonzoso, disforme ó feo; esta afección reconocida por un principio *sui generis* y eminentemente contagioso, al parecer atacaba de un modo algo diferente en sus primitivos tiempos, de lo que lo hace en la actualidad, por lo que le corresponderia mejor otra denominación, pues que obraba instantáneamente sobre la piel, y en particular sobre el rostro, cubriéndole de botones y numerosas pustulas supurantes, por lo que muchos autores le denominaban *morbus pustularum*, en Francia gruesa viruela, y entre nosotros el de *bubas*. Muchos son los autores que hasta el día se han ocupado del origen de esta enfermedad, y sin embargo de lo mucho que se ha escrito; y cuantas averiguaciones sabias y al parecer satisfactorias se han practicado bajo varios aspectos; nos hallamos con las mismas dudas y obscuridad que en todos tiempos ha reinado sobre el origen de este mal. Sin embargo, segun la mayor parte de los autores que se han ocupado detenidamente en el estudio de esta afección, no la consideran de un género particular, ni nueva, que conserve en la actualidad su forma y tipos primitivos como ya se ha dicho, sino mas bien, como una degeneración de la lepra y demas afecciones cutáneas que dominaron en Europa con grande extensión, desde el siglo cuarto hasta el décimoquinto segun la opinión de los autores; Gardané, Sanchez, Perenoli, Cloisius etc. etc. y hasta el famoso Baron Larey, tiene escrita una memoria que dice—en el tiempo que permanece de Gefe en los hospitales militares cuando las tropas del Emperador operaron en Egipto, observé que la lepra resultaba de la degeneración de las enfermedades sífilíticas. Esta observación concuerda con lo que dicen los viajeros de la India oriental, que en este país se ha observado ser la lepra muy frecuentemente el resultado de la sífilis mal tratada; son de este mismo parecer los autores, Santiago, Cataneo, Belloc, Maynard, Paracelso, Daniel, Fireher, y hasta el mismo Sebastian Aquilino, que escribió en mil cuatrocientos noventa y nueve un tratado sobre esta enfermedad asegurando, que la sífilis no se diferenciaba de la elefantiasis por lo que la llamaba Elefantia. Si consideramos por fin el crecido número de leprosos que en mil doscientos veinte y cinco existían en Francia puesto que, segun Mateo Paris, habia diez y nueve mil hospitales destinados á su recepción, observaremos la exacta coincidencia entre la disminución

y casi completa desaparicion de estas con la propagacion de la sífilis. Por último, en el caso de elegir entre ambos pareceres de los que pretenden que la sífilis fué traída del nuevo continente cuando la expedicion de Cristobal Colon á aquellas regiones, y la opinion de muchos otros que sostienen existia ya esta enfermedad bien conocida en Europa antes del descubrimiento de la América, nos inclinariamos por el partido de los últimos, pues dan pruebas difíciles de rechazar; y sino, registrese el gran número de obras publicadas antes de la época de que se trata, y en ellas se verá una descripcion nada equivocada y muy detallada de sistemas que en el día, sabemos pertenecer á la enfermedad en cuestion. Con relacion á las mismas causas, á saber el comercio de un individuo sano con otro infecto, á su sitio y á su forma, unánimemente acordes dicen los autores, que el mal era de naturaleza contagiosa ofreciendo á veces consecuencias funestas. Consultemos por un momento la obra del inmortal Sanchez, tratado sobre el origen del mal venéreo y exámen sobre su aparicion en Europa y quedaremos convencidos de que el origen de esta enfermedad, fué anterior á la expedicion de Cristobal Colon al nuevo mundo. Léanse los antiguos reglamentos redactados en Lóndres en mil cuatrocientos treinta, sobre el régimen de los lupanares ó burdeles, y en sus artículos se verá, tratan de los individuos que debian custodiar las mugeres infectas de una enfermedad llamada arsura ó gonorrea, prohibiendo con grandes castigos, el que pudiesen prostituirse. En mil trescientos cuarenta y siete, se concedió un establecimiento por D.^a Juana primera reina de las dos Sicilias, semejante al que existia en Aviñon, espresando terminantemente en el artículo cuarto de su reglamento, el que visitasen con frecuencia á las cortesanas mandando encerrar las que estuviesen infectas para impedir la comunicacion del mal, debiendo tener entendido, que todo esto fué anterior á la expedicion de Cristobal Colon. Aun mas, si atendemos á que las vicisitudes políticas han sido siempre causa y vehiculo de transmision de muchas enfermedades contagiosas, observaremos que en el siglo quince tuvieron lugar aquellas, en las que intervinieron los franceses en Nápoles, tomando parte nuestras tropas, y he aquí de donde procedieran los nombres de mal napolitano ó mal gálico. Dejando aparte lo que tengan de cierto cada una de las opiniones espuestas sobre el origen de la sífilis, véase como piensa actualmente la mayoría de los prácticos sobre la naturaleza del principio productor de la enfermedad sífilítica, y se conocerá, cuan lejos está la ciencia, de haber alcanzado en este punto aquella fijeza y seguridad necesarias, para el recto raciocinio. Digamos con el célebre Giraudeau de San Gerbais, antes de hacerse cargo de algunos pareceres sobre la materia: «No

pretendo repetir todo lo que se ha escrito sobre la naturaleza del virus venéreo, daria una triste idea de la incertidumbre del espíritu humano, mas deseo que pueda compararse mi opinion á cerca del mismo, con las ideas mas acreditadas.» Efectivamente, apenas puede escogerse otra afeccion que como esta, apoye la proposicion que se discute segun lo encontradas que andan las opiniones sobre la naturaleza de su causa productora. Unos ven en la manera de obrar del virus sífilítico, una cosa especial digna de notarse, que le repara de todos los demas principios de enfermedad, y otros afirman que los supuestos signos del venéreo, no dependen de la accion de un virus especial, lo cual no han contribuido poco á enmarañar mas y mas los pareceres de una larga y antigua contienda, entre contagionistas y anticontagionistas. Nadie niega en el día la existencia del virus venéreo, pero su manera de obrar está aun por descubrir. Pasemos al tratamiento de la sífilis y veremos si en el se apoyamos el raciocinio, que en la observacion exacta y precisa de los hechos.

Si consideramos la antigüedad de la terapéutica y comparamos esta, con el tiempo que la misma hace uso del mercurio y sus preparados, veremos es muy reciente el de estos con respecto á aquella, los antiguos temieron emplearlos en su principio por las propiedades venenosas que les suponian los árabes al parecer fueron los primeros que hicieron uso del mercurio en ciertas enfermedades cutaneas, en algunas ulceras, en la lepra y enfermedad pedicular. Fernelio Widman fué el primero que escribió sobre el uso de este metal contra la sífilis. En mil cuatrocientos noventa y siete, desde cuya época el uso de este medicamento, que al principio se hallaba limitado á algunas enfermedades, se extendió de un modo tan extraordinario, que son pocas las enfermedades que no hayan sido tratadas por graves é incurables que sean, por lo que en el día ocupa uno de los lugares mas importantes en terapéutica. Al principio, solo se administró al exterior en la sífilis por creerle de alguna influencia contra una afeccion que tanta semejanza tenia con la lepra, mas luego en vista de las felices curaciones que obtuvieron los cirujanos, llamó la atencion de los médicos, y á principios del siglo diez y seis, Juan de Vigo empleó este medicamento en varias formas elogiando sus resultados, y colocándolo en el emplasto que aun hoy lleva su nombre. El primero que se atrevió á administrarlo al interior en forma pilular fué Paracelso. Posteriormente se ha administrado en todas formas y por todas las vias, siendo tantos y tan útiles los testimonios de su eficacia, y los repetidos casos que diariamente se observan en el mismo sentido, que con razon se le considera el remedio mas heróico en el tratamiento de la sífilis, sin embargo de los muy violentos ata-

ques que se han dirigido aunque sin éxito para combatir este preciso medicamento. En los primitivos accidentes de la sífilis se proscribió en general por haber demostrado la observación y la experiencia, ser preferible y mas conveniente una medicación arreglada al carácter anatómico de la enfermedad local, descendiendo de su naturaleza específica, habló del estado flogístico; también la observación exacta y precisa de los hechos nos ha demostrado, que cuando dichas flecmasias no se modifican con el uso de los emolientes y baños, se obtienen ventajas positivas y una curación bastante pronta, por medio de los tópicos irritantes, como las cociones del sulfato de cobre en disolución, idem del nitrato de plata etc. también nos han probado la observación y los hechos, puntos cardinales de nuestra proposición, que entre los tópicos irritantes cuyas combinaciones químicas mercuriales, como los calomelanos, precipitado rojo, y nitrato ácido de mercurio, son mas seguros que otros en cuya composición no entra dicho metal: así mismo es cierto y evidente, que declarados los accidentes sífilíticos consecutivos ó constitucionales, como las pustulas y úlceras, toman por lo regular un carácter de cronicidad estacionario, agravándose á pesar de una medicación conveniente, y en este caso el tratamiento general por medio de los mercuriales, modifica las superficies ulceradas, disminuyendo su rubicundez, rebajando sus bordes, y preparándolas con estas modificaciones á una rápida cicatrización: en tal caso el tratamiento deberá continuarse por mas ó menos tiempo.

(Se concluirá).

RESUMEN

DE LA PRENSA MÉDICA ESPAÑOLA.

BOLETIN.

El estudioso director de baños minerales D. Ildefonso Martínez, empieza las tareas de este periódico con un artículo de literatura médica relativa á la historia y en defensa de nuestro compatriota Don Bartolomé Gallardo. En dicho artículo el Sr. Martínez no solo pone de manifiesto las obras del Tolentino, sino que le vindica del ultraje injusto que recibió de quienes no debieron sino respetarle y trae en confirmación la favorable opinión de los extranjeros. Como todos los escritos del Sr. de Martínez debe meditarse, al menos por los aficionados á la historia de la ciencia.—Otro bien conocido literato el Sr. de Medrano, llena el cuerpo del periódico con un interesante escrito filosófico sobre el mercurio y sus preparados en el tratamiento de las enfermedades no sífilíticas. Como queda pendiente, cuando le termine su autor nos ocuparemos de todo el escrito.—En igual caso se encuentran tres de piretología

sobre la diferencia entre las fiebres nerviosas y pituitosas, escritos por el Sr. Director de las aguas de Trillo.—Se concluye el artículo de medicina legal del Sr. Ferrer Garcés (Santander) en el cual demuestra su autor profundidad de conocimientos en el diagnóstico de las vesanias y el estar bien enterado en la lectura de las obras de medicina legal.—Al profesor en Retuerta Sr. de Alba, le pertenece un articulito histórico de una calentura catarral con *delirium tremens consecutivo* curada con el vino.—Por último entre los artículos sueltos se cuenta el folletín. La galería médica ocupa tres acerca de Pritchard y de William Hunter y sus hijos; las escenas médicas uno, sobre la provisión de un partido (es el 2.º).

GACETA.

Continúa las contestaciones entre los Sres. Villascusa y Ataide sobre la hidroterapia, El Sr. Villascusa que es el unico que ha escrito, presenta dos cartas en las cuales señala á Priessnitz como inventor de dicho metodo y los dos de que se valen los hidropatas para promover el sudor.—Como no dudamos contestará el Sr. Ataide nos parece justo esperar hasta entonces para emitir nuestro juicio.—En el mismo número 262 siguen dos artículos, el primero sobre la acción terapéutica de la electricidad, y el segundo sobre la causa de la sarna. Sobre el primero, comprendemos su valor en terapéutica y recordamos lo mucho que han contribuido el magnetismo y el galvinismo para el tratamiento de algunas enfermedades, pero nos parece que su estudio se halla todavía poco adelantado.—El segundo, de D. Fidel Fando, profesor en el Peñon de la Gomera pretende demostrar que la sarna proviene espontáneamente y no del *acarus scabiei*.—A la verdad atendiendo á la forma de la enfermedad y todas sus circunstancias no hay dificultad en admitir la opinión del Sr. de Fando. Por último, merecen atención dos casos prácticos, uno médico y otro quirúrgico.—El de medicina se refiere á la clorosis: en el reproduciendo la doctrina de los antiguos sobre la influencia de esta enfermedad, demuestra su irradiación al sistema nervioso y presenta como los mejores medios para combatirla, á los narcóticos, beleño y belladona.—El de cirugía versa sobre un parto difícil con rasgadura del órgano y con feliz terminación para la madre y el feto, cuya doble circunstancia indica mas que otra alguna el tino del tocólogo que asistió al parto, Sr. de Escobar.

UNION.

El primer artículo científico versa sobre *cual método es preferible para la curación radical del hidrocele*. Su autor el Sr. Calvo y Amo despues de dar una rápida ojeada sobre la historia de esta enfermedad, se detiene en el método curativo y en la comparación de los métodos por incisión y escisión, por inyección y por bordones viniendo á preferir

este último, tanto por lo mas suave de los accidentes que ocasiona su aplicacion cuanto por la multiplicidad de sus buenos resultados.—Sigue un artículo sentimental sobre el hecho horroroso de un loco cuyo acontecimiento por ser digno de meditarle pensamos trasladar á nuestras columnas.—En el n.º 231 le leen como principales en su seccion científica una completa memoria sobre el estrabismo y el principio de otra acerca de la herida puntuna del pié. El Sr. Diaz Benito á quien debemos la primera, nos la ofrece con todas sus circunstancias y en su historia nada deja por detallar. En la imposibilidad de trasladarle integro, copiamos sus conclusiones.

1.º Que el método preferible para la curacion del estrabismo no puede decirse de un modo absoluto.

2.º Que el punto que deba ocupar la operacion está subordinado á la clase de estrabismo.

3.º Que la causa de que el estrabismo convergente sea mas frecuente, lo esplica la disposicion anatómica.

4.º Que antes de proceder á la operacion deben ensayarse con preserverancia los medios ortofálmicos.

5.º Que la mayoría de los acordantes consecutivos en esta operacion, dependen de haber operado estrabismos que no debiera y haber abusado de este medio terapéutico. El otro artículo sobre la herida del pié se termina en el n.º 233 último del mes. El Sr. Saravia su autor y profesor en Aurejo (Rioja) despues de la historia y de reflexionar sobre la lesion que esta enfermedad ofrecieron los ganglios sinfáticos: concluye con estas deducciones:

1.ª Que los infastos de las glandulas limfaticas no se debieron al influjo de las simpatias, porque si asi fuese, su terminacion no se comprende facilmente, como tampoco se esplica la causa porque no se afectuaron cuando la inflamacion en su mas alto grado.

2.ª Que la irritacion de esta parte del sistema absorbente, empezó por los bases linfáticos mas delgados del dorso del pié propagándose en la direccion que tienen los liquidos que correr por estos vasos y ganando sucesivamente los vasos y ganglios en toda la estension del miembro.

3.ª Que estos tejidos debieron inflamarse en virtud de la obsorcion del pus irritante, procedente de la gangrena de hospital; y finalmente, que el modo de terminacion de todos los ganglios inflamados tienen una intima relacion con esta última causa.

Por fin, es digno de consideracion el artículo sobre el diagnóstico diferencial que presentó en la academia matritense el profesor D. Saturnino Villalba. Sus consideraciones son en todo juiciosísimas, discurriendo para presentarlas por el campo de la historia y de las instituciones médicas. Cree-

mos pues que este escrito puede contribuir mucho á la aclaracion del objeto que su autor se propone y el cual todavia no se halla completamente discutido.

RESTAURADOR FARMACEUTICO.

Constante en sostener los intereses materiales científicos y morales de la clase que representa, publica artículos *ad hoc*. El primero, sobre la sociedad de socorros mútuos; el segundo sobre la necesidad de que el hospital de la princesa sostenga una botica, y el tercero sobre la memoria del Dr. Lleget. Como en rigor basta su numeracion para alcanzar su contenido, bastase lo dicho y permitanos nuestro cólega tomar de sus columnas las siguientes fórmulas.

FORMULAS DIVERSAS.

Pildoras de ungueuto mercurial contra la tisis.

Pomada de mercurio del Codex. 1 gramo
Yema de huevos frescos. 8 granos
Polvos de regaliz. C. S.

Para hacer 20 pildoras. A los niños solo se les debe dar 10 granos cuando mas de la pomada mercurial cada 24 horas en un looc á cucharaditas. (*Lecoupepy*).

Pocion yodada contra el ptialismo mercurial.

Yodo. 25 centigr.
Disuélvase en
Espiritu de vino. 8 gramos
Añádase
Agua destilada de canela. . . 75
Jarabe simple. 15

Mézclase. Esta mixtura se descompone por la accion de la luz, por lo que su autor M. Jaurin prefiere la tintura de yodo en un vehículo mucilaginoso en dosis de 5 á 20 gotas dos veces al dia, M. Knor que ha propuesto el método de usarla ha administrado con igual éxito el yodo en dosis de 15 centigramos el primer dia 8 el segundo y el tercero, 12 el cuarto y el 5.º

Zumo de regaliz llamado de Blois.

Extracto de regaliz obtenido por infusion. 280 gramos
Goma arábica escogida. 1000
Azucar. 500
Raiz de enula pulverizada. 2
———lirio de florenia. 2
Aceite esencial de milefolio ó de anis. . . 40 gotas

Se disuelve la goma en suficiente cantidad de agua, se pasa por una estameña: se añade el azucar y el extracto: se concentra en baño de maria hasta consistencia de jarabe: se añaden los polvos y el aceite esencial y se echa la masa sobre un mármol para reducirla á tabletas que se cortan en cubos despues de frias.

Tintura febrifuga de Wasburg contra los intermitentes.

Acibar hepático. 4 gramos
Raiz de cedoaria. 4
———angélica. 10 centigramos
Aleanfor. 10
Azafran. 2
Espiritu de vino rectificado. 100 gramos

Se pone en digestion : se cuele y á cada 100 gramos de producto se añaden

Sulfato de quinina. . . . 2 gramos

Dosis 20 gramos al dia.

Esta composicion es segun los trabajos de Pach, de Acelt y de Bikert, la que con el nombre que va á la cabeza goza en el dia en toda Alemania y especialmente en en Austria de una gran celebridad como febrífuga.

Hay otra fórmula parecida á esta que tambien corre con gran reputacion bajo el nombre de *Tintura febrífuga del Hospital de Viena contra las intermitentes*, á saber:

Acibar 45 gramos

Alcanfor. 6

Corteza de naranja.. . . 250

Raiz de enula. 750

Alcool de 0, 830. . . . , 7500

Se pone en digestion por ocho dias y al liquido colado con espresion se añade

Sulfato de quinina. . . . 125 gramos

Acido sulfúrico. 750

Laudano de Sydeuham. . . 45

Se mezcla, se filtra; y se dan al paciente ocho gramos de esta tintura antes del acceso.

Elixir de Garus.

Nueva fórmula adoptada por la sociedad de farmacia de Amberes.

Acibar sucotrino. . . . 31 gramos

Azafran. 31

Mirra.. . . . 31

Canela. 31

Clavo.. . . . 31

Nuez moscada. 16,5

Alcool de 21° Cartier. . . 8 quilogramos

Se maceran por dos dias: se destila en baño de maria para obtener el liquido alcohólico al que se añade

Jarabe de capilaria. . . . C. S.

Se da color á la mezcla con 15 gramos de azafran que se maceran en

Agua de azahar. 500 gramos

Mezclese.

Estracto de carne.

En la farmacia real de Munich ha hecho preparar M. Van Breslau un extracto de carne por el metodo siguiente.

Se toma carne fresca de vaca, limpia toda lo posible de grasa: se pica menudamente y se machaca en un mortero de piedra con agua fria ó tibia: en seguida se cuele y se prensa. El residuo se trata de la misma manera. La carne asi privada de su jugo puede usarse como alimento, porque mezclada con cantidad conveniente de vegetales puede ser todavia nutritiva.

El jugo obtenido de la carne con el agua en corta cantidad es rojizo y presenta reaccion ligeramente ácida.

Se calienta hasta los 70° ó casi hasta el punto de ebullicion para coagular la albúmina: se separa esta, se despuma y se evapora en baño de maria, meneandolo sin cesar hasta consistencia de estracto y se repone como los estractos de plantas. Como la carne de vaca solo contie-

ne 1 por 1000 de creatina, y el corazon da de 1,37 hasta 1,41 (segun Gryory), de esta sustancia, que es uno de los principios constitutivos del estracto de carne, y el corazon contiene tambien todos los demas todos elementos de este se emplean los corazones de vaca para hacer el estracto.

Tópico contra el cólico saturnino.

Cloroformo. 40 gotas

Tragacanto 4 gramos

Jarabe simple. 30

Agua. 100

Mezclese para tomar á cucharadas (Aran)

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS

MUTUOS.

PARTE OFICIAL.

Comision central.

El Sr. D. Natalio Medrano, secretario de la Junta de apoderados, ha comunicado á la comision central, con fecha de 20 de marzo próximo pasado lo que sigue:

«La Junta de apoderados, en sesion de 16 del que «rige, satisfecha del celo é inteligencia desplegados «por la Comision en los trabajos de reforma y de re- «fundicion de los Estatutos, ha acordado por unanimidad que se la dé un voto de gracias, y que se publique el acuerdo en el periodico oficial de la «Sociedad.»

Y la Central, al verificarlo, no puede menos de congratularse por el honroso aprecio que han merecido de la Junta sus concienzudos trabajos; deseando que la Sociedad, á que esta representa, los dispense tan benévola acogida, y comprometiendose á llevar á cumplido efecto la reorganizacion aprobada con el celo y actividad que su importancia requiere.

Madrid 10 abril de 1852—José Figuer, *presidente*.—António Manté, *secretario*.

En virtud de lo establecido en el nuevo Reglamento, que se publica con esta fecha, queda constituido en *secretario general* de la Sociedad el que ejerza este cargo en la comision central, que lo es al presente el que suscribe; debiendo por lo tanto reconocerse su firma con este caracter, para la correspondencia oficial.—Madrid 10 de abril de 1852.—Por acuerdo de la Central.—José Figuer *presidente*.—António Manté, *secretario general*.

En virtud de lo prevenido en el nuevo Reglamento, se deberá dirigir, en lo sucesivo, toda la correspondencia oficial al presidente de esta Comision, en la *oficina de la Sociedad* sita en la *calle de Sevilla* (antes *Ancha de Peligros*), núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera; escepto la que viniera en queja de la misma Comision, que deberá

serlo al de la Junta de apoderados, en el mismo local. La correspondencia particular de los socios y de los pensionistas deberá venir franca de porte, sin cuyo requisito no puede recibirse.

Madrid 14 de abril de 1852.—De orden de la Central, Antonio Manté, *secretario*.

Debiéndose entregar á los socios un ejemplar de los nuevos Estatutos y Reglamento, y deseando la Comision verificarlo con exactitud, con la posible brevedad, y con la mayor economía en el porte, ha acordado, en sesion de ayer 13, que se remitan á las Comisiones provinciales los ejemplares necesarios, á fin de que los socios comprendidos en cada una de ellas, puedan recoger el suyo en las tesorías respectivas, desde el dia 30 en adelante: publicandose ademas en el periodico oficial de la Sociedad, y en los demas que á ello se presten con la invitacion que al efecto se haga á sus directores para que lleguen pronta y facilmente á conocimiento de todos.—Madrid 14 de abril de 1852 —Por acuerdo de la Comision, Antonio Manté *secretario*.

Exigiendo el orden gubernativo y administrativo establecidos en la Sociedad que las Comisiones tengan registros exactos, en que conste la residencia habitual de los socios y de los pensionistas, se previene á todos los que no hubieran dado el oportuno aviso de variacion de domicilio que lo verifiquen inmediatamente, dirigiéndole á la suya respectiva, franco de porte, y á la central. Y habiendose de circular por esta en lo sucedido, á todos los socios, individualmente y á su debido tiempo, el dividendo que corresponda satisfacer y el recuerdo del pago en el segundo plazo, es indispensable que cuiden de cumplir en adelante con este importante deber, que se consigna en el Reglamento, para evitar los perjuicios que su omision puede ocasionarles.—Madrid 14 de abril de 1852.—Por acuerdo de la Comision Antonio Manté, *secretario*.

Nota de los individuos que solicitan ingresar en la SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS, y se publica para que, si alguna persona tuviere conocimiento de cualquier circunstancia por la cual no deban ser admitidos en ella, lo pongan en conocimiento de la Comision Central en el término de un mes, contado desde la fecha de este aviso, dirigiendo sus solicitudes al infrascrito secretario que suscribe.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

Badajoz.

D. Manuel Lopez Acedo, M. C. D. Benito, remitido en 30 de marzo, rec. en 1.º de abril.

Guadalajara.

D. Juan Gutierrez, C. Mondejar, remitido en id. recibido en id.

DE LA DE VALLADOLID.

Valladolid.

D. Victorio Fernandez, C. Velascálbaro, remitido en 25 de marzo, recibida en 29 de id.

DE LA DE BURGOS.

D. Victor Maria Bajos y Barajuan, C. en Villanueva de Tobera, provincia de Burgos, remitido en 6 de abril, recibido en 8 de id.

DE LA DE GRANADA.

D. Francisco Jane y Aguilera, M. en Valor, provincia de Granada, remitido 6 id. recibido en 10 id.

DE LA DE HUESCA.

D. Bernardo Tacerias, C. en Torres del Obispo, provincia de Huesca, remitido en 31 de marzo, recibido en 5 de abril.

Madrid 9 de abril de 1852.—José Ramon Villalba, secretario general.

ACTOS DE GOBIERNO.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Seccion 3.ª—Circular.

Enterada la Reina (Q. D. G.) de las exposiciones dirigidas á este ministerio por algunos facultativos de medicina, en las que fundándose en la circular espedita por el mismo en 9 de marzo último, pretenden el abono de honorarios devengados en operaciones y reconocimientos periciales ejecutados por los mismos en causas criminales seguidas de oficio; se ha servido declarar que la citada circular se refiere única y esclusivamente á los gastos materiales que causan las operaciones, pero no en manera alguna á los honorarios ó derechos de los facultativos, los cuales se satisfarán cuando se hagan efectivas las costas y gastos del juicio.

Madrid 3 de Marzo de 1852.—Gonzalez Romero.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instruccion publica.—Seccion 1.ª

Ilmo. Sr: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de una comunicacion del rector de la universidad central, proponiendo que en celebridad del natalicio de la Serma. Princesa heredera, se anticipen un mes los exámenes ordinarios para los alumnos de la misma; y S. M., atendiendo al fausto suceso que motiva dicha peticion, se ha servido disponer que empiecen los exámenes en todas las universidades el dia 15 de mayo próximo para los cursantes de la facultad, y el 1.º de junio para los de institutos y

colegios, quedando de este modo reducida la lectura á un corto número de días lectivos, cuya falta no puede causar perjuicio á la enseñanza.

De real orden lo comunico á V. I. á los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Aranjuez 12 de abril de 1852.—Gonzalez Romero. —Señor subsecretario de este ministerio.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Circular.

«La educación de los sordo-mudos y ciegos, de estas clases tan desgraciadas de la sociedad, con el fin de hacerlos partícipes de los privilegios sociales y religiosos de sus hermanos, y elevarlos á la dignidad moral é intelectual de hombres, es el día objeto muy principal de la solicitud de todos los gobiernos. Por eso las naciones mas civilizadas se esfuerzan en crear institutos y colegios donde á la vez se ampara y educa á estos desventurados seres, proporcionándoles los medios de ser útiles á sí mismos y á sus semejantes, y dándoles á conocer los misterios y beneficios de la religion. Para realizar este filantrópico pensamiento la ley impone á los ayuntamientos en algunos pueblos cultos de Europa, la obligacion de incluir en su presupuesto los gastos que ocasiona el sostenimiento y educación de los ciegos y sordo-mudos indigentes; mientras que en otros tomando sobre sí el Estado una parte de estos gastos ha necesitado recurrir al poderoso y eficaz auxilio de las localidades y provincias para cubrir tan interesante atencion. Este último medio es tambien el que se ha propuesto adoptar el gobierno de S. M. con el objeto de crear tres grandes escuelas para la enseñanza de la multitud de niños sordo-mudos y ciegos que existen en el reino, y que en su mayor parte yacen sumidos en una completa ignorancia, sin que lleguen á conocer, los sordo-mudos especialmente, ni aun los los consuelos de la religion. El reducido colegio establecido en la corte, desde principios del presente siglo, apenas basta á contener el insignificante número de cuarenta alumnos sordo-mudos, y tres ó cuatro ciegos, cuando segun los datos estadísticos mas exactos son de ocho á diez mil los primeros, y de veinte á veinte y dos mil los segundos en España. Preciso es, pues, proceder cuanto antes á la reforma y ampliacion de tan útil establecimiento, creando ademas, por ahora, otras dos escuelas, una al sur y otra al norte de la Península; sino se quiere que la nacion española, la patria de Ponce de Leon, y de Bonet, á quienes tanto deben aquellos desgraciados, sea la unica que no cuente con un solo colegio digno de esta clase, al paso que son ya numerosos los que existen en otros países menos importantes y de mas escasos recursos. Con tal obje-

to, y partiendo de la base de que si bien las escuelas de sordo-mudos y ciegos como establecimientos benéficos deben ser costeados por el Estado; su especial índole les coloca á la vez en el número de los de enseñanza, y esta, por corresponder á la llamada elemental ó primaria ha de ser con arreglo á la ley sostenida por los pueblos; la Reina (Q. D. G.) á quien he dado cuenta de las anteriores consideraciones, se ha dignado mandar escite V. S. el celo de la diputacion y de los ayuntamientos de esa provincia, á fin de que manifiesten la cooperacion que podrán prestar á este beneficioso pensamiento; estimulandoles á que incluyan en sus respectivos presupuestos alguna cantidad para concurrir al sostenimiento de las tres escuelas mencionadas, á las cuales podrán enviar un determinado número de alumnos, en justa proporcion de los medios con que contribuyan á su enseñanza, etc.» Madrid 19 de marzo de 1852.—Sr gobernador de

Seccion Cuarta.

VARIETADES.

NECROLOGIA.

Los Profesores de la provincia de Alicante acaban de perder á uno de sus mas distinguidos y celosos compañeros por el lustre y decoro de la facultad. El 5 de abril dejó de existir súbitamente el Subdelegado del partido de Novelda D. Amazo Estevan Soler (Q. E. P. D.) director que fué en la práctica del literato D. Anastasio Chinchilla. Contaba 40 años de practica y 66 de edad, pudiendo decir sin temor de equivocarme que si las obras de Hipócrates, Sidhenam, Hoffman, Baglivio y Boherave se hubieran perdido, la grande capacidad del médico de Aspe, las hubiese recitado de nuevo. La nacion española acaba de perder uno de sus mas aventajados clínicos, sin que en su larga practica hubiese sido superado por cacique alguno, porque su voluntad era virgen como él decia, y los pueblos de Aspe y Elche, á quienes tantos días de consuelo dió, vierten hoy amargas lágrimas. ¡Seale pues la tierra ligera! y permitasele verter una de aquellas sobre su tumba á su mas apasionado amigo,—Juan Sausano.

VACANTES.

La de médico cirujano de Tapioles, (Zamora) dotacion, 60 cargas de trigo de buena calidad, y aparte los partos, golpes de mano airada y apelaciones que tenga. Solicitudes, hasta el 31.

La de cirujano de Lastra (Segovia), pueblo de 85 vecinos; dotacion; 150 fanegas de trigo bueno. Solicitudes al teniente alcalde D. Aquilino Garrido.

BARCELONA: Imprenta de Agustín Gaspar, plaza de Palacio.—1852.